

Fernando Boasso, sj

# Misterio del hombre

Identidad, sentido



## Capítulo 1

# Caminante, ¿quién eres?

El hombre se pregunta sobre la identidad esencial de su ser humano porque resulta problemático para sí mismo, más cuando hechos dolorosos lo afectan, y a su alrededor se erizan acontecimientos irracionales que lo afectan hasta cuestionar el sentido mismo de su existencia.

¿Por qué esto a mí? En lo hondo de la existencia humana hay preguntas sin respuesta. Nos interrogamos (*interrogar*, elevar un ruego), porque nuestra luz racional se apaga ante zonas nocturnas de nuestra interioridad. ¿Cuál es, finalmente, la razón, el sentido de nuestro existir, de dónde viene el hombre, adónde va, qué sentido tiene? ¿Existe un sentido final, último? La muerte, ¿es el simple morir físico como los animales, como el árbol seco, nada más?

La respuesta a estas cuestiones no es en absoluto obvia. El problema humano nos acompaña como nuestra sombra. Queramos o no, lo cierto es que todos estamos “embarcados” en el problema de la existencia, como decía Pascal.

“Pasajeros en travesía”, ¿adónde vamos? ¿Depende de nosotros? ¿Por qué nos encontramos “embarcados”? ¿Hay algún puerto final de arribo? ¿Qué brújula señala nuestro Norte?

La única certeza está en que nos encontramos todos embarcados, sin consultarnos, en la aventura del existir humano, navegando en alta mar.

El escritor italiano Vittorio Messori, usando la metáfora aludida de la condición de viajeros, sostiene que la existencia humana es la de quien despierta en un tren que corre en la noche. “¿De dónde ha partido ese tren en el que hemos sido cargados, no sabemos dónde y por qué? ¿A dónde se dirige? ¿Y por qué en este y no en otro?”.<sup>1</sup>

Imaginemos las actitudes de los pasajeros. Al despertar hay distintas reacciones: algunos se limitan a examinar el compartimento, su confort; comen, beben... y siguen durmiendo. Otros creen saber todo lo cognoscible con certeza: el tren corre a tal velocidad..., etcétera.

Eso sí, muchos tienen el presentimiento de que el tren terminará por meterse en un túnel oscuro, muy oscuro, sin que nadie pueda bajarse antes. No poseen datos que les permitan saber qué habrá a la salida o si la muerte es sencillamente todo. Porque el hombre es el único animal que sabe que va a morir. Por eso, la actitud realista es seguir en el tren lo mejor que se pueda, no hablar del final ignorado. Porque algunos afirman que no habrá nada. Solamente la noche. Simple noche. Cerrada noche...

Otros –nosotros, usted también, lector– no nos resignamos a quedarnos tranquilos, callados en el asiento del tren que nos ha tocado y que huye en la noche.

---

1. MESSORI, VITTORIO, *Hipótesis sobre Jesús*, Buenos Aires, Ediciones Don Bosco, 1987, p. 21.

Nosotros indagamos en todos los vagones, en cada rincón, buscando algún signo que nos permita descubrir la verdad existencial del ser humano que somos. Acaso un mapa borroso, tal vez un palimpsesto en el que, borrando lo sobrescrito, descubramos el escrito primero que contenga la clave para descifrar el misterio del sentido del viaje.

## **Luz en la noche**

En efecto, numerosos pasajeros, abriendo ventanas y observando en la noche el brillo fascinante de las estrellas, comprendieron que su luz puede percibirse únicamente en la noche.

En la negra noche del tren de la vida, si se abren ventanas hacia afuera, se descubre en lo alto que la luz estelar es símbolo de otra luz en lo hondo de nuestra interioridad, visible a los ojos del corazón. Entonces se va desocultando el misterio del sentido del correr de la existencia.

A esa luz que titila en la noche del hombre la llamamos fe, es el creer.

Entonces, con esa luz, la oscuridad actuará de contraste que resaltaré la transparencia del misterio de la existencia. Y el correr en la noche se torna una peregrinación de fe cuya luz alumbró el camino en el tiempo y se convierte en esperanza. E irá naciendo el amor que acompaña y gratifica la existencia.

El amor que justifica al estar embarcado, al revelar que el hombre no está solo: manifiesta el don del otro. Porque no habría amor si solamente hubiese individuos.

Iluminados por la fe –luz en la noche– quedará, no obstante, un horizonte de misterio último nunca disipa-

# Índice

Prólogo	9
<b>PRIMERA PARTE</b>	
Capítulo 1: Caminante, ¿quién eres?	15
Luz en la noche	17
Cuando germina el espíritu	18
Antes del espíritu, el animal	19
Antropología de Max Scheler	21
Capítulo 2: La razón filosófica moderna	25
Ludwig Feuerbach	26
August Comte	27
Friedrich Nietzsche	27
Martin Heidegger	29
Jean Paul Sartre	31
Capítulo 3: Filosofía de la trascendencia	35
Blas Pascal	35
Sören Kierkegaard	36
Gabriel Marcel	37
Albert Camus	40
Henri Bergson	41
Maurice Blondel	41
Martin Buber	43

Olegario González de Cardedal	44
Finito-infinito, conjugación definitiva	46
Capítulo 4: Misterio de la Encarnación	47
Proyecto antropológico	47
Los hombres, hijos de un solo Padre	50

## **SEGUNDA PARTE**

Capítulo 5: Civilización de la tecnociencia	55
Tecnociencia positivista	55
Relativismo postmoderno	59
El discurso filosófico	59
La razón sapiencial	60
¿Qué es la sabiduría?	61
¿Cómo se expresa la sabiduría?	63
Capítulo 6: Religión, literatura, arte	65
La religión invoca el misterio	65
Cultura y religión	66
Recurso de la metáfora	67
Selección de poetas	69
Capítulo 7: Homo religiosus	87
Deseo, búsqueda. La religión	89
Deseo nunca satisfecho	90
¿Qué es religión?	91
Religión, fe	92
Fe, compromiso	96
Nota sobre la obediencia de la fe	98

## TERCERA PARTE

Capítulo 8: Sagrada Escritura	103
Prenotandos	103
Quién es el hombre para Dios	104
Una precisión	105
La Sagrada Escritura	105
Símbolo de los relatos bíblicos	106
El hombre, cumbre de la creación	107
a) Génesis 2, 4-25	108
Creación de la mujer	111
b) Génesis 1, 1-28	115
Estructura del relato	116
Exégesis del texto	116
Anexo 1: El misterio de la palabra	119
¿Qué significa imagen de Dios?	122
Imagen de Dios y poder	124
Los creó varón y mujer	126
Cristo, imagen de la Imagen	129
Hombre, ser social	131
El amor de la Trinidad en su hacia afuera	133
Misterio de iniquidad	135
c) Génesis 3. Pecado	135
La revelación de Génesis 3	136
Tentación metahistórica	137
División en la humanidad	140
Serpiente, ¿demonio?	141
Deformar hasta destruir la imagen de Dios	142
Serán como dioses	142
Árbol del bien y del mal	145
El pecado del hombre, ¿afecta a Dios?	146

Palabra hebrea y existencia	148
d) Génesis 4-11. El pecado invade la historia	150
La muerte: “Al polvo volverás”	151
Por sobre todo, la vida	152
Pecado social, estructuras de pecado	153

## **CUARTA PARTE**

Capítulo 9: Fin y sentido	159
Problema del hombre actual	160
Sentido escatológico	161
Superar la concepción dualista alma-cuerpo	164

## **QUINTA PARTE**

Capítulo 10: El hombre, ser cultural	171
Presupuesto	171
Historia y cultura	173
Cultura y valor	175
Más sobre cultura	177
Enseñanza de Juan Pablo II	178
Cultura y soberanía de la nación	182
Individuo, familia, nación	182
Cultura y resistencias	187

## **SEXTA PARTE**

Capítulo 11: Persona, ser en relación	191
La triple relación	193
a) Relación con el mundo	194
b) El hombre en relación a la tierra	195
c) Visión de Teilhard de Chardin	196

d) San Ignacio de Loyola	198
e) San Francisco de Asís	199
f) Relación al misterio divino	199
Persona, relación social	200
Dios, Padre nuestro	201
Todos somos hermanos	202

## **SÉPTIMA PARTE**

Capítulo 12: Amor, peso del alma	207
Cuestión de vocabulario	209
Platón y Aristóteles	210
Dios no ama ni puede amar fuera de sí	211
Benedicto XVI	212
Amor a Dios y al prójimo, desde la Encarnación	214
Amor-agápe humano	215
El amor, autoentrega, autodonación	215
Erich Fromm: Amar-dar	217
Amar-dar, amar-morir	217
Lo común en todas las formas de amor	219
Amor, afirmación del otro	219
Discurso de autores sobre el tema	221
Simples gestos de amor	222
Alegoría de sentirse justificado	223
Amor y afectividad	223
Amor, libertad, responsabilidad	225
Amor y ley	225
La Ley bíblica	226
Evangelio de Juan	228
Entregar la propia historia	230
Amor y solidaridad universal	231

Utopía, desafío	232
Anexo 2: Existencia y poder	235
Poder, capacidad de mover	236
Energía y poder	237
Poder y libertad	238
¿Poder sin dueño?	238
Poder legítimo	240
Poder y política	241
El Prometeo político	243
Poder y servicio de los pueblos	245
Epílogo	
Mirada a los orígenes	247
Anexo 3: La sed	249